

# FORO

BOLETÍN INFORMATIVO DEL CONSORCIO DE LA CIUDAD MONUMENTAL, HISTÓRICO-ARTÍSTICA Y ARQUEOLÓGICA DE MÉRIDA

Visitas culturales guiadas por los Eméritos del Patrimonio (con motivo del 150 aniversario de la llegada del Ferrocarril)

Foto: Miguel Alba



Nº 78, Enero 2015



PARLAMENTO  
DE EXTREMADURA



# DEVOTIO EVLALIAE: Todos los caminos conducen a la NUEVA ROMA

Plano de Mérida con la ubicación de las iglesias Paleocristianas

Foto: J. Rueda

Si preguntásemos cuál es el centro de peregrinación más importante de España no se dudaría en la respuesta: Santiago de Compostela. Todo el mundo lo sabe, pero muy pocos conocen que con anterioridad a su creación en el siglo IX, el lugar más importante era Mérida. También se desconoce que en nuestra ciudad ya se veneraban reliquias del apóstol Santiago dos siglos antes de la fundación del santuario gallego. En la actualidad pasan por la ciudad muchos peregrinos que hacen la ruta mozárabe, a los que sería conveniente informar de que Mérida merece un alto en el camino para conocer nuestras reliquias de patrimonio arqueológico con un sentido cultural y cultural.

En la capital de la Lusitania están las raíces cristianas más antiguas de la Península, convertida en sede episcopal ya en el siglo III y

lugar de peregrinación desde comienzos del siglo IV, para acudir al túmulo martirial de Santa Eulalia. En la Sala Decumanus contamos con un testimonio arqueológico único: el aljibe de una casa señorial romana que fue habilitado como escondite para poder oficiar secretamente la liturgia durante alguna etapa de prohibición y persecución. Es el espacio cristiano más antiguo de España, aunque desde fechas aun más tempranas el cristianismo se introdujo a través de la importante comunidad judía local, del trasiego de viajeros (e ideas) y de los muchos comerciantes atraídos por las expectativas económicas de la floreciente ciudad del Guadiana.

Pero será la figura histórica de la elocuente Eulalia la que, con su martirio, dé renombre a la ciudad fuera de Hispania, generando un importante flujo de peregrinos que contribuyen a divulgar Mérida, lo que tal vez ayude a explicar por qué es considerada entonces una de las ciudades más importantes del Imperio o, al menos, por qué era una de las más conocidas. Esta fama va a atraer a suevos, alanos, vándalos y visigodos que, en el crítico siglo V, saquean la ciudad y provocan una situación de caos que pone en jaque al Estado romano. Pero la crisis va a proporcionar expectativas de cambio impulsadas por los obispos católicos que pasan ahora a



detentar el poder, logrando despaganizar la ciudad al eliminar edificios públicos, espacios oficiales y las antiguas necrópolis e impulsando su cristianización, que se prolonga a toda la etapa visigoda, con una importante actividad constructiva plasmada en el conjunto episcopal, en iglesias y complejos monásticos.

Mérida quiere ser modélica, se renueva con poderosas murallas y aspira a emular la *Ciudad de Dios* que describe la Biblia en el Apocalipsis, donde se nombra como la Jerusalén celestial, y ese será precisamente el nombre simbólico que tome su catedral consagrada a Santa María de Jerusalén. Acorde a esta pretensión, los templos cristianos se visten profusamente de mármoles que adoptan una estética bizantina, como efecto especular del arte que se manifiesta al otro extremo del Mediterráneo.

Si la Jerusalén oriental era uno de los lugares de peregrinación consolidados de la Cristiandad, Mérida aspira a lo propio en occidente. Conocemos por un libro redactado en época visigoda titulado *La Vida de los Santos Padres de Mérida* que la ciudad contaba con importantes reliquias de santos y mártires, numerosas iglesias, el reconocimiento de varios obispos santos enterrados en el santuario de la mártir y, sobre todo, la figura protectora y mediadora de Santa Eulalia. El citado texto nos revela las razones que impulsaron a los peregrinos de remotas procedencias a acudir a la basílica de Santa Eulalia:

*"[Donde] Cristo confiere a diario la gracia de su copiosa piedad en tal abundancia, que sea cual fuere el mal que a uno le aqueje o la enfermedad que le deprima, siempre que allí de todo corazón suplica a la divina bondad, sintiendo que sus quebrantos desaparecen y que sus dolencias sobrenaturalmente le son repelidas, logra sano y contento, por favor de Dios, la ansiada salud."*

Venir a Mérida por razones religiosas significaba la esperanza de recuperar la salud y la tranquilidad de espíritu. Plenitud y felicidad. Estas expectativas de los intrincados caminos de la fe mantuvieron una presencia constante de peregrinos entre los siglos IV al IX, prorrogándose con los mozárabes por un tiempo indeterminado en la Edad Media.



El Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida trabajará en 2015 para dar a conocer la primacía que tuvo la ciudad como destino de peregrinos, los orígenes del cristianismo local y su relevancia desde época visigoda a los tiempos de los mozárabes mediante una guía informativa, un centro de interpretación en la Sala Decumanus (DIVA EVLALIA URBIS TUTELARIS) y un circuito de visita para el peregrino -con referencias también a las religiones judía y musulmana-. Les deseamos que emprendan el camino, sanos y contentos.

Miguel Alba



# Intervención arqueológica en el solar nº 10 de la calle Sagasta esquina con calle Baños

Vista general de la excavación

Foto: F. Palma

El Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida ha realizado recientemente una intervención arqueológica en una casa sita en la calle Sagasta, 10 esquina con calle Baños (Zona I, Protección Especial, según el PGOU). La vivienda, que va a ser objeto de una profunda remodelación para un negocio hostelero privado, tiene unos 400 m<sup>2</sup>, de los cuales la mitad están ocupados por el patio y unas estancias auxiliares. Entre ellas, la peluquería más antigua de Mérida, la de D. Ramón Carmona, que tras más de 40 años de "servicio" a la ciudad se ha ganado merecidamente su jubilación durante el transcurso de estos trabajos. Ha sido en este patio, en un área de aproximadamente 90 m<sup>2</sup>, donde se ha efectuado la excavación.

Este solar se ubica en el "centro" de la actual Mérida y, en consonancia con ello, en un espacio céntrico y monumental de la antigua colonia *Augusta Emerita*. Área que ha sido denominada, indistintamente, en la bibliografía arqueológica como "*Forum adiectum*", "*Pórtico del Foro*", "*Foro de Mármol*", *Augusteum* o, recientemente, "*Plataforma Oriental*". Ahí radica, como veremos, su excepcionalidad arqueológica.

Gracias a las numerosas excavaciones efectuadas en este sector urbano, recogidas en un trabajo monográfico sobre el Foro de *Augusta Emerita*, publicado por los arqueólogos del Consorcio R. Ayerbe, T. Barrientos y F. Palma, pudimos esbozar (a la espera que se consolide) un paisaje sincrónico y diacrónico de estos complejos públicos monumentales de la antigua colonia

emeritense. Ya adelanto que este "paisaje" ha podido ser reconfirmado arqueológicamente durante esta excavación.



Durante la Mérida augustea, nuestro solar ocupaba parte de un *area* o manzana, colindante con el Foro. Bien delimitada por la trama reticular viaria, al sur lo hacía con un *decumanus minor*, del que hoy es visible un trecho en el "Centro Cultural Alcazaba". Un pequeño trayecto de esta pétreo calle romana, dispuesta NE-SO, ha sido documentado arqueológicamente en este solar. El uso dado a esta manzana se

Sondeos y  
Excavaciones

4

desconoce. Personalmente, me la imagino ocupada por la casa o casas de algunos de los primeros colonos fundadores de *Augusta Emerita*. Restos de muros y pavimentos hidráulicos pertenecientes a una posible *domus* han sido documentados arqueológicamente en este solar.

Pero esta Mérida inicial, *augustea*, va evolucionando y cambiando a la luz de las sucesivas dinastías e ideologías reinantes, máxime en su estatus de capital provincial, como *Simulacra Romae*. Así sucedió en la zona tradicionalmente conocida como Foro Provincial con el emperador Tiberio y la oficialización del culto imperial y así sucederá en nuestro solar durante la segunda mitad del s. I d.C.

Con la dinastía Flavia (69-96 d.C.), la manzana que ocupa nuestro solar y la colindante al sur son “expropiadas” y adquiridas públicamente para la construcción de un recinto sacro, totalmente marmorizado, conectado arquitectónica y conceptualmente con el propio Foro emeritense. Este complejo sagrado es ocupado por una gran plaza rectangular, de más de 4000 m<sup>2</sup>, delimitado por un tripórtico (cuya esquina NE, el conocido como “Pórtico del Foro”, es hoy visible y visitable), en cuyo centro se erigió un majestuoso templo. La existencia de este templo, además de una breve cita de J.R. Mérida en 1925 que lo identificó con un Capitolio, ha sido confirmada por la Arqueología. En el año 2010, gracias a una intervención arqueológica llevada a cabo en la calle Baños se pudo excavar íntegramente

su anchura de 20 m. Con ello, este templo, para el que planteamos una longitud, en sentido NE-SO, de unos 40 m, tendría unas dimensiones muy similares al vecino y ya vetusto templo “de Diana”.

En nuestro solar, perteneciente a este recinto público, fechado en la segunda mitad del s. I d.C., que amortiza las construcciones previas incluida el tramo del *decumanus minor* antes comentado, hemos documentado arqueológicamente el preparado de hormigón y *opus signinum* que servían de asiento a las enormes losas marmóreas que pavimentaban la plaza. Todo este material marmóreo fue completamente expoliado durante la Tarda antigüedad. Pese a ello, sí nos ha quedado, en el mortero, la impronta de su existencia. En cuanto al templo se ha verificado el arranque de la escalinata, sus cimientos en *opus caementicium*, y de forma muy parcial, parte de los primeros 5 peldaños de su escalera.

Señalar, por último, que este espacio, robado y abandonado a partir de la segunda mitad del s. IV o principios del s. V d.C., será nuevamente reocupado, como uso privado doméstico probablemente, tanto en época tardaantigua como andalusí.

Félix Palma García

Sondeos y  
Excavaciones

5

# Augusto y la Esfinge en el Teatro Romano de Mérida

Moneda del emperador Augusto

Foto: Juana Márquez



El emperador Augusto utilizó la figura de la esfinge como símbolo de poder y protección, por eso la podemos encontrar representada en monedas acuñadas en el Imperio. Sabemos por los autores romanos que escribieron sobre la vida de este emperador, que su anillo imperial tenía también esta imagen. La famosa escultura de Augusto prima Porta vestido de militar lleva también sobre los hombros una esfinge para que lo protegiese.

Esta pieza que observamos corresponde al tipo de esfinge; una figura mitológica con cuerpo de mamífero felino, alas de águila, y busto y rostro humano. Fue encontrada en las primeras excavaciones del Teatro romano, que José Ramón Mérida realizó a inicios del s. XX. En la primera publicación de Mérida; *"Catálogo monumental de España" Provincia de Badajoz, 1907-1910*, la menciona como esfinge, junto a otra exactamente igual de la que solo se conservaba un fragmento. Ambas estarían supuestamente situadas en los arranques de la tercera fila de la Orchestra.

En 1915 Mérida vuelve a publicarla como *"grifo con alas y patas de león, que sirvió de brazo a uno de los asientos corridos, de mármol de la Orchestra"*. No se saben los motivos por el cual el autor la identifica ahora como grifo, ya que a este ser se le representa con la mitad inferior del cuerpo de león y la mitad superior y cabeza de águila. Hoy en día confirmamos que se trata de una esfinge, a la que le falta el remate de las alas y la cabeza femenina con moño bajo y mechones sueltos que le caen sobre los hombros.

Esculpida sobre un bloque monolítico de mármol blanco con vetas rosadas tenues, la encontraron fragmentada en dos partes. Hoy las medidas conservadas son de 86,5 cm. de altura máxima, 84 cm. de anchura máxima y 21,5 cm. de grosor. El pedestal sobre el cual se apoya presenta una altura de 7,5 cm. de altura máxima. Aparece sedente sobre el pedestal con cuerpo de leona alada y busto humano femenino. Los lados se presentan en relieve; el rostro y las patas delanteras (no conservadas), serían de bulto redondo. La parte trasera de la pieza muestra dos marcas de anclaje.

Comentamos  
una Pieza

6

A ambos lados de los pechos conserva los dos mechones de cabello ondulado y los restos de plumaje ligeramente insinuados sobre su cuello. Las alas de águila, representadas en relieve, en su parte posterior terminarían en volutas no conservadas. En el vientre del felino se aprecian seis mamas desarrolladas que junto con las dos humanas, suman ocho, igualando así a la de la mayoría los mamíferos. Sobre las patas traseras se aprecia la terminación de la cola rompiendo con la simetría y el hieratismo de la composición, ayudándonos a saber la orientación en la que iría colocada la pieza.



Desde la década de los años 70 del siglo pasado estuvo situada dentro del Pórtico norte del Teatro, en la denominada Aula Sacra, como uno de los soportes de una

mesa, a la que además se le añadió una cabeza felina. A principios de 2014, esta falsa mesa se desmontó durante un proyecto de adecuación llevado a cabo en dicho aula. Las piezas: original, réplica y tablero que formaban el supuesto mueble se retiraron mediante grúa elevadora debido a la complejidad del acceso al recinto monumental.

El estado de la esfinge original presenta los deterioros comunes provocados por la exposición a la intemperie, entre los que destaca una fuerte colonia de líquenes que ocultaba las formas decorativas y oscurecía el mármol blanco. El sistema de anclaje antiguo que une los dos fragmentos que forman la escultura facilita la manipulación de la pieza para su estudio y tratamiento. En la actualidad, el equipo técnico del Consorcio estamos realizando de manera interdisciplinar los trabajos de limpieza y consolidación, investigación arqueológica y documentación gráfica mediante reproducción en 3D.

No conocemos cuando se talló exactamente pero sí que debió de formar parte de algunas de las reformas del Teatro de época romana. Recientemente se ha hallado una pieza muy parecida durante los trabajos de excavación del Teatro romano de Medellín.

Cristina Rivera Osorio,  
Elisabeth Murillo Bergantiño,  
Mary Paz Pérez Chivite

Esfinge: estado actual de la pieza

Foto: F. Aparicio

Comentamos  
una Pieza

7

# Origen y evolución de las iglesias hispanas entre los siglos IV y X. 20 años de investigación

El notable número de restos arqueológicos pertenecientes a los primitivos edificios religiosos conocidos en España, con un aumento de datos exponencial entre los años noventa y la primera década del siglo XXI, no ofrece, sin embargo, una información suficiente para reconocer arquitectónicamente la liturgia hispana. La función concreta que tuvo cada espacio dentro de una iglesia nos resulta desconocida en la mayoría de los casos; y sin embargo se puede reconocer cómo la topografía de estos edificios, su organización espacial, se fue transformando y, en ocasiones, complicando, con el paso de los siglos. Por otra parte, la información proporcionada por las fuentes escritas (principalmente cánones de los concilios hispano-visigodos y los primeros libros litúrgicos conservados) no siempre es fácil de relacionar con estos restos materiales, lo que ha dado lugar a la comisión de anacronismos y ha obligado a menudo a forzar los datos para hacerlos corresponder entre sí. Liderado por el investigador del CSIC Luis Caballero, un equipo de investigadores hemos venido desarrollando en los últimos veinte años exhaustivos análisis de las primeras iglesias hispanas con el fin de dar respuestas a estas cuestiones, aunando diferentes métodos entre los que destaca la arqueología de la arquitectura, la epigrafía, la dendrocronología y la arqueología de la liturgia.

El límite cronológico de esta investigación es el siglo X, cuando el influjo europeo inició la sustitución de la liturgia hispana por la romana y, a la vez, un cambio notable en la arquitectura eclesiástica hasta consolidar un

nuevo estilo estandarizado que traspasó fronteras, el llamado románico. Nosotros proponemos que existió antes otro cambio constructivo que afectó a la organización espacial de los edificios peninsulares como consecuencia de los sucesos histórico/políticos ocurridos a inicios del siglo VIII, con la llegada islámica. Consecuentes con esta idea venimos defendiendo una hipótesis diferente: que la arquitectura religiosa que tradicionalmente se considera más representativa de la época visigoda, aquella en la que se complica la organización interna del espacio litúrgico, se construye con sistemas de cubierta abovedado, e incluso se recupera el trabajo de cantería, hacía siglos abandonado, pertenece en realidad a manifestaciones tecnológicas transmitidas y/o influidas por un 'saber hacer' presente en la Península una vez asentado el emirato andalusí. Por lo tanto, se debería posponer sus fechas de construcción a una etapa que corre entre el emirato y la eclosión de la llamada 'reconquista': hacia el año 750/800 en al-Andalus (Santa Lucía del Trampal en Cáceres, Santa María de Melque en Toledo), y hacia el año 900 en el caso del valle del Duero, lugar donde se concentran los edificios tradicionalmente más representativos de la época visigoda (San Pedro de La Nave en Zamora, Santa María de Quintanilla de las Viñas en Burgos, San Juan de Baños en Palencia). Iglesias con una serie de características comunes a la arquitectura prerrománica asturiana que se explican mejor si se consideran contemporáneas unas de las otras y no antecesoras las primeras de las asturianas, como se había defendiendo.





Como ya se ha mencionado, una de las novedades presentes en algunas de estas iglesias, las que datamos hacia el año 900, es la aparición nuevamente de la cantería. Las canteras de piedra (sea granito, sea mármol) dejaron de explotarse al final del imperio romano, a lo largo de los siglos IV-V, como consecuencia de un descenso de la demanda y una eliminación de sus excesivos costes de mantenimiento y explotación. La ausencia de grandes programas urbanísticos hacía innecesaria la permanencia de su actividad. Ello provocó la paulatina desaparición de ciertas destrezas técnicas, como la labra de sillares bien escuadrados o la talla de elementos circulares y/o cilíndricos, fundamentalmente basas y fustes. La ausencia de nuevos productos se tradujo en la reutilización sistemática de los ya fabricados en época romana. La reutilización fue una constante de la arquitectura religiosa tardoantigua, perdurando en el comienzo de la alta Edad Media. Solo bajo un nuevo marco político y social, como el que se da en la Península Ibérica a lo largo del siglo IX, con la aparición de nuevas elites y concentraciones de poder, y con ellas de

nuevos proyectos edilicios más ambiciosos y de un ambiente cultural propicio para la experimentación y la incorporación de innovaciones tecnológicas, se creó el contexto adecuado para recuperar la cantería y las técnicas a ella asociada.

Pero no todo fueron cambios. Esta investigación también ha encontrado puntos en común entre las iglesias tardoantiguas (siglos V-VII) y las altomedievales (siglos VIII-IX). Algo en lo que los edificios eclesiásticos hispanos de ambas épocas ofrecen un denominador común es en la fuerte jerarquización de sus espacios. El santuario se encuentra siempre separado y destacado en el ábside, que culmina y preside todo el edificio. En su interior estaba el altar, a diferencia de lo que sucede en otras regiones del Mediterráneo (norte de África, las basílicas romanas), donde el altar estaba en un recinto segregado del aula. Con esa diferenciación se establece una clara separación entre el celebrante en el santuario, el clero celebrante en los coros y el pueblo asistente, laico, en el aula, como señalan algunos cánones de concilios celebrados en el siglo VI. A estos espacios principales debemos añadir la existencia de otros, no siempre presentes, con función auxiliar (sacristías, tesoros), bautismal, martirial o funeraria y habitacional. Su presencia o ausencia, su autonomía o integración arquitectónica, y su evolución progresiva o eliminación final, determinaron el grado de complejidad tipológica de las primitivas iglesias hispanas.

Isaac Sastre

Interior de San Miguel de Escalada,  
S. X.  
Foto: Isaac Sastre

# Adopta un Monumento: La implicación de los alumnos

© Foto: J.M. Romero



Hace dos años que veinte centros educativos de nuestra localidad comenzamos esta actividad ya realizada por ciudades con un gran patrimonio artístico-cultural como son Nápoles, Atenas, Ámsterdam, Copenhague, Toledo y muchas más que como nosotros han hecho de su riqueza cultural no solo un medio económico de subsistencia de estas ciudades, sino también un medio de aprendizaje para nosotros los jóvenes, porque es desde la educación desde donde el patrimonio tiene una de las herramientas más importantes para su conocimiento, difusión y conservación.

Emprendimos la realización de esta actividad con la premisa de que el patrimonio es todo aquello que es nuestro, en cualquier ámbito de nuestra vida, hasta lo más absurdo, pero que lo apreciamos y no permitimos que sea destruido.

En base a esta idea, hemos aprendido que adoptar un monumento es de forma metafórica como adoptar a un hijo, hay que cuidarlo, enseñarlo y protegerlo, y eso es lo que debemos hacer con los monumentos, conocerlos, respetarlos, valorarlos, cuidarlos y transmitir todo a nuestro entorno más

La escuela adopta  
un monumento

10

próximo, creando de esta forma un círculo de transmisión de las ideas aprendidas, cuya extensión será cada vez mayor y por tanto serán más los conocedores de lo que ha sido nuestro aprendizaje. Y es que la adopción de un monumento que realiza cada centro mediante diferentes actividades, no es algo aislado sino que todos participamos concienciados de lo que tenemos y que debemos hacer para seguir teniéndolo, porque si falla alguien todo se cae. Es como si tuviéramos un puzle y cada ciudadano de esta localidad tuviera una de las piezas, con esa pieza podemos hacer dos cosas o guardarla y protegerla o perderla y con ello destruir el puzle.



La filosofía ha sido y gracias a este proyecto continuará siendo, nuestro deber de respetar lo que fuimos un día, porque gracias a lo que fuimos hoy somos lo que somos y seremos lo que queramos ser, pero todo ello con la idea central de que solo respetando lo pasado podremos alcanzar lo futuro, es este pensamiento el que nos ha permitido construir la identidad personal con la que potenciar nuestra autonomía personal y crear el conocimiento histórico y social que nos

permite entender la continuidad y el lazo indisoluble que existe entre nosotros y nuestra historia.

Debemos saber que nuestra Mérida querida, nuestra hermosa ciudad, antigua capital de la Lusitania romana, depende de nosotros los ahora sus habitantes, somos los responsables directos de su manutención. No podemos permitir que las arenas del futuro vuelvan a tapar lo que un día fue Augusta Emérita, no debemos tolerar que en el futuro solo sea un sueño admirar estos mármoles que delicadamente tratados y contorneados nos permiten observar viejos emperadores vigorosos, hermosas damas togadas, estructuras grandiosas como este teatro donde sus piedras aún en pie nos posibilitan imaginar a plebeyos y autoridades aplaudir y disfrutar de la cultura o a diosas saciadas del poder divino que les confirió su religión ahora perecida o simplemente el aroma que desprende todas y cada una de la piedras, por el tiempo remozadas, que por las manos de obreros, cimentaron esta ciudad.

En conclusión, tenemos el deber como ciudadanos de esta villa rica en bienes artísticos-culturales de concienciarnos de que nosotros somos ahora los obreros de los que ante hablaba y podemos continuar cimentando nuestra ciudad respetando lo pasado o destruyéndolo y asumiendo sus consecuencias, porque como dijo Valle-Inclán, "Nada es como es, sino como se recuerda".

Borja Gil  
Alumno del Instituto Emérita Augusta

La escuela adopta  
un monumento



11



# Selección de fotografías de la V Edición de Emerita Lvdica

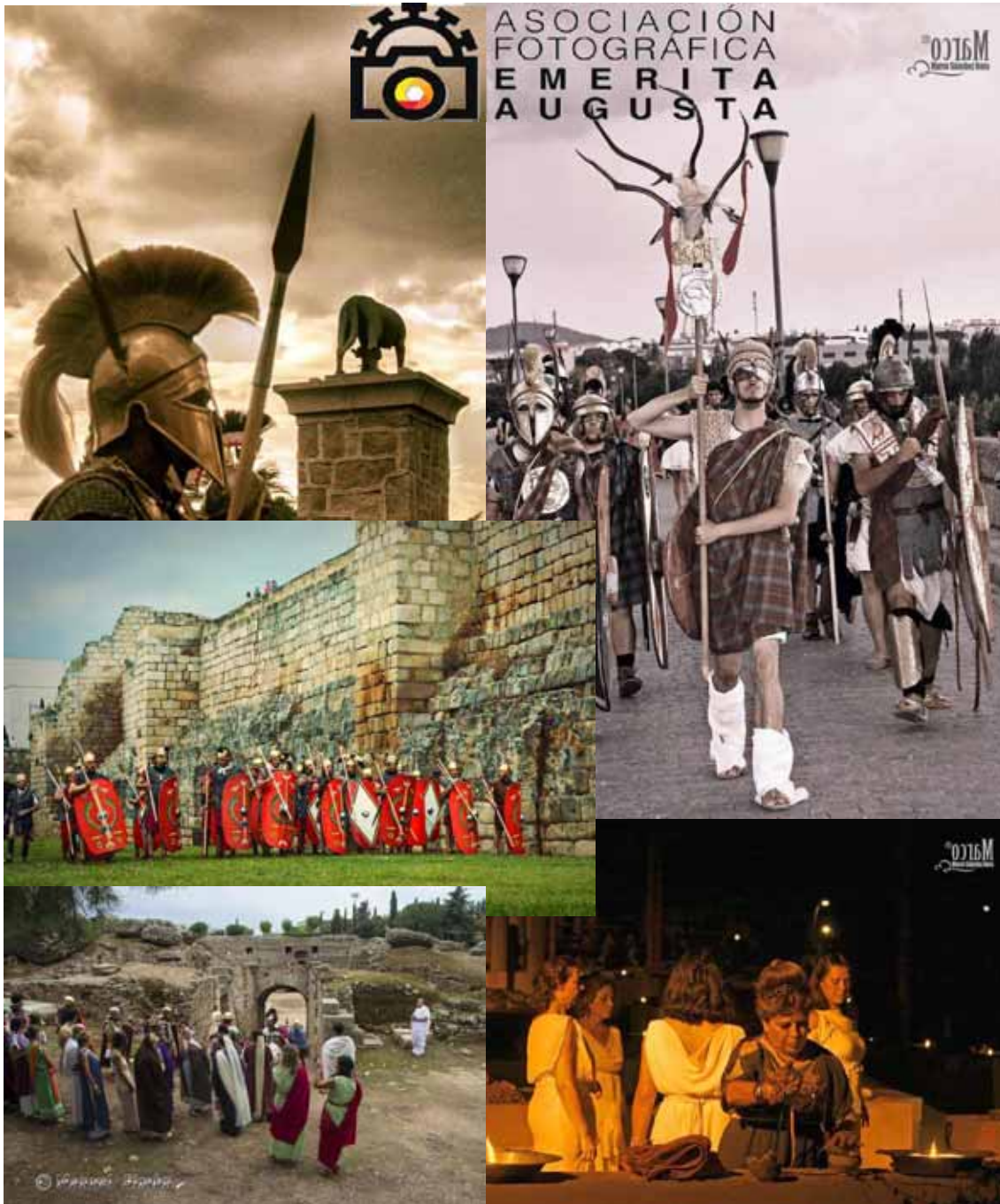
Fotos: Imágenes cedidas por la Asociación de fotógrafos Emerita Augusta

Presentamos una selección de imágenes de los 21 profesionales acreditados de la Asociación de fotógrafos Augusta Emerita (AFEA), que colabora desinteresadamente en

la difusión del Patrimonio de Mérida y de las actividades relacionadas con la V edición del Programa de recreación histórica "Emerita Lvdica".



Adecuación  
Museográfica  
**12**



Conservación  
13



# Actividades

## XIX Jornadas de Difusión del CCMM

Las XIX Jornadas de Difusión se han centrado en divulgar la figura del emperador Augusto en conmemoración del Bimilenario de su muerte. Durante cinco días hemos trabajado con diversos colectivos en aquellos monumentos emeritenses donde se puede rastrear la huella del emperador que ordenó fundar *Augusta Emerita*. Talleres didácticos, programas de radio, y una exposición virtual, disponible en nuestra página web [www.consorcioemerida.org](http://www.consorcioemerida.org) han sido las principales actividades de esta edición.



## V Jornadas (Simposio) de Arqueología medieval de la Frontera Inferior de Al-Andalus



El viernes 12 de Diciembre se desarrollaron en la Sala Decumanus las V Jornadas (Simposio) de Arqueología medieval de la Frontera Inferior de Al-Andalus. En ellas se debatieron temas relacionados con la cerámica islámica en el Suroeste Peninsular, como los centros productores, sus áreas de influencia, los últimos hallazgos, etc. Contamos en esta ocasión con la inestimable colaboración de uno de los pioneros en los estudios de la cerámica islámica en la península ibérica, el doctor Juan Zozaza, y especialistas dedicados a esta materia, como los miembros del grupo de investigación CIGA (Portugal) y del grupo de investigación CUPARQ (Consortio de Mérida).

# Noticias

## Nueva Asociación Cultural de Recreación

El pasado mes de octubre ha iniciado su andadura una nueva Asociación de recreación histórica con el nombre de "ARA Concordia", que se une a los ya existentes de apoyo al Programa "Emerita Lvdica", con el fin de promover, difundir y colaborar en la divulgación de la cultura romana

## Actividades deportivas en el patrimonio monumental de la ciudad



A lo largo de los próximos meses tendrá lugar en nuestra ciudad una serie de actividades deportivas que tienen en nuestro rico Patrimonio Arqueológico y Monumental un escenario incomparable. Este calendario se inicia con VI Ruta Monumental Senderista

Octavio Augusto para finales de enero y continúa con la media maratón programada para inicios de marzo de 2015.



## Actividades por el día internacional de la mujer

"La mujer en los espectáculos romanos" El próximo ocho de marzo, Día Internacional de la Mujer, ofreceremos visitas al teatro y anfiteatro romanos acompañadas por técnicos del Departamento de Conservación y Difusión. Todas aquellas asociaciones de mujeres de Mérida interesadas podrán conocer cuales eran las condiciones de vida de las romanas y su papel dentro de los recintos de espectáculos.



## FORO

Boletín del Consorcio  
de la Ciudad Monumental,  
Histórico-Artística y Arqueológica  
de Mérida

Redacción:

Reyes Huertas, 5

Tel. 924 004 908

06800 Mérida

(Badajoz)

Suscripción anual 6 €:

924 004 908

conservacion-difusion@consorciomerida.org

Web: www.consorciomerida.org

síguenos en facebook: Mérida Consorcio  
de la Ciudad Monumental



Fotomecánica:  
Valentín Mateos (CCMM)

Impresión:  
Artes Gráficas Boysu, s.l.

Depósito legal:  
BA-030-1997

Horarios de visitas:

**1 abril - 30 septiembre:**

Teatro , Anfiteatro, Alcazaba,

Circo y Mitreo - Columbarios:

9,30 a 21,00

Cripta de Sta. Eulalia y Morerías

9,30 a 14,00

17,00 a 19,30

**1 octubre - 31 marzo:**

Teatro , Anfiteatro y Alcazaba

9,30 a 18,30

Resto de recintos

9,30 a 14,00

16,00 a 18,30

El horario podrá sufrir cambios por  
condicionantes del servicio

La venta de entradas y el acceso  
a los monumentos terminará 15  
minutos antes de la hora de cierre.

En verano, fines de semana,

Semana Santa y puentes,

el horario de visita al Teatro y

Anfiteatro es ininterrumpido.



Alumnos participando en las XIX Jornadas de Difusión